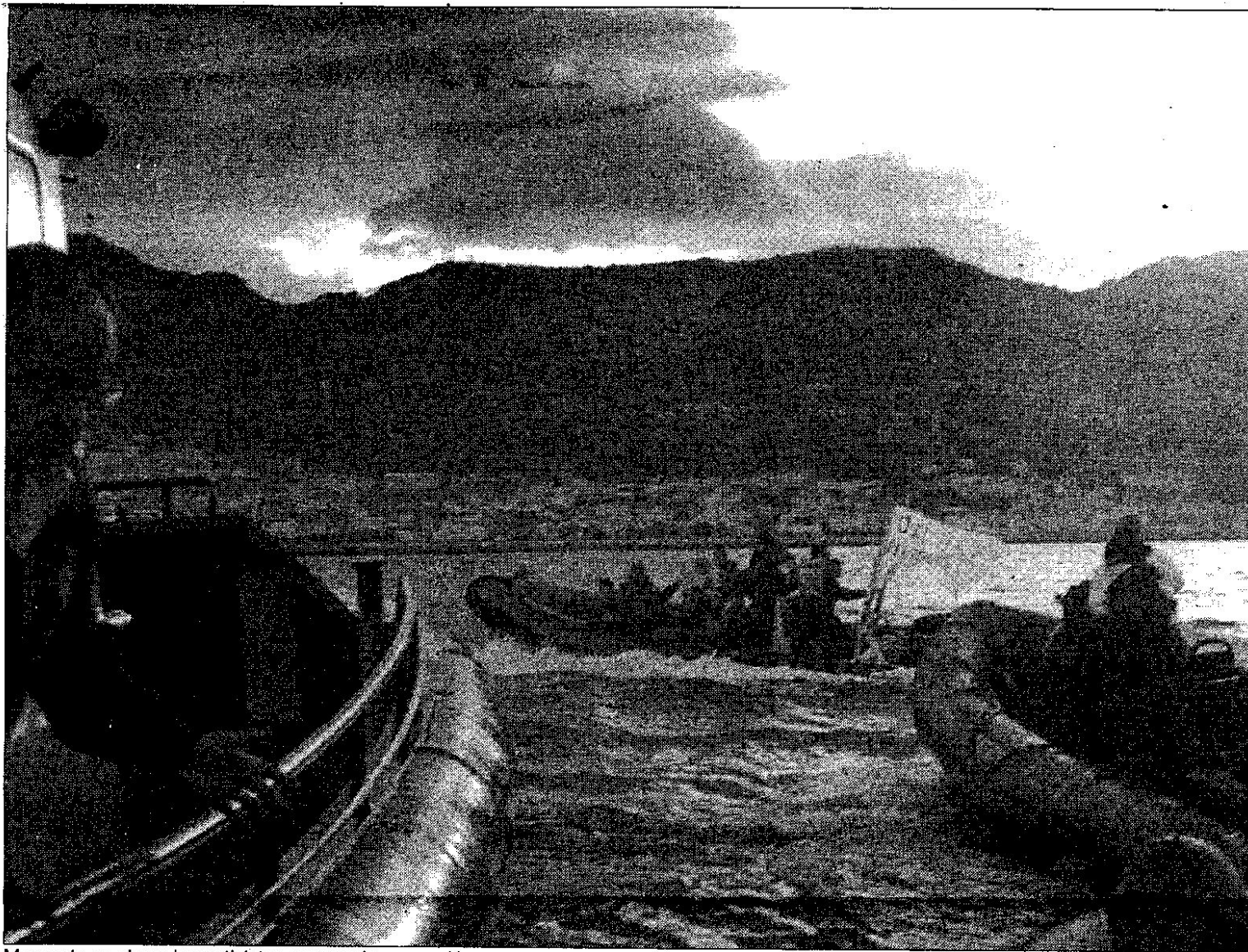


Greenpeace ► Los piratas son abordados por los ecologistas



Momento en el que los activistas emprenden su acción.

FOTOS CORTESÍA DE GREENPEACE

Las claves

► CON SIGILO

El propósito

Los ecologistas de Greenpeace han acudido a nuestra llamada de ayuda con el propósito de que el Vemamagna abandone las aguas de la Bahía.

Operación de acoso

La operación de acoso al buque se ha realizado con el mayor sigilo para que no pudiese haber filtraciones que hubiesen impedido la sorpresa.

► REPERCUSIÓN

Sin detención

El periodista Pipe Sarmiento fue detenido junto al Vemamagna cuando navegaba en su embarcación, pero fue instado a abandonar la zona tras identificarse.

Desde noviembre 2002

Esta acción que ÁREA comenzó el 17 de noviembre de 2002, ha culminado con una repercusión nacional, y la intervención de Pipe Sarmiento en 'La Linterna' de Federico Jiménez Losantos.

Abordaje al Vemamagna

■ Greenpeace colabora con la comarca, denunciando al petrolero Vemamagna que desde hace dos años, viene poniendo en peligro la seguridad de los habitantes de esta zona ■ El periódico ÁREA, Radio Campo de Gibraltar Cadena Cope y Televisión Campo de Gibraltar, comenzaron en noviembre de 2002 las denuncias contra este buque

PIPE SARMIENTO ■ LA LÍNEA

Esta mañana, a las ocho y media de la mañana, tripulantes del barco perteneciente a la organización ecologista Greenpeace, han zarpado del buque Esperanza con la intención de abordar al petrolero Vemamagna. Un moncasco del que ya hemos dado cuenta varias veces en este periódico, y que hace funciones de gasolinera flotante en la Bahía de Algeciras desde hace varios años. Cuatro embarcaciones del tipo zodiac, en las que iban embarcados periodistas y ecologistas de la organización se acercaron a las inmediaciones del lugar siendo rápidamente interceptados por barcos de la policía marítima de Gibraltar. Empleando la táctica de la jauría de lobos, que consiste en despistar a los policías con tres barcos mientras un cuarto se zafa del control y logra llegar hasta el petrolero, una de las embarcaciones logró pasar el cerco policial y acer-

carce al viejo petrolero. Junto a su banda de estribor, en la que había colocada una escala de gato de las que usan los empleados de la nave, el bote de los activistas pudo desembarcar a dos hombres, expertos escaladores, que

en pocos minutos estaban ya sobre la cubierta del Vemamagna. Allí, corrieron hasta el mástil de proa y se encaramaron a su parte más alta. Conseguido su objetivo, desplegaron una pancarta en la que se podía leer OIL HA-

ZAR—PELIGRO PETROLERO. En las inmediaciones del Vemamagna otros activistas ejecutaban diversas acciones de protesta desde sus barcos, desplegando banderas y pancartas, mientras los periodistas de diferentes me-

dios realizaban su trabajo entre rocciones de aguas y las embestidas que les daban los barcos de la policía marítima de Gibraltar. De una forma desproporcionada, que puso en grave peligro a los informadores españoles y a los miembros de Greenpeace, los barcos de la Roca golpearon a las zodiacs hasta lograr su detención. En principio fueron detenidos dos periodistas del Mundo, dos del País y un cámara de Televisión Española.

Minutos después, otras tres embarcaciones de Greenpeace fueron interceptadas siendo remolcadas con sus tripulantes a bordo hasta el puerto de Gibraltar. Entre ellos había periodistas de Tele 5, Antena 3 de TV, Canal Sur y otros medios nacionales, que pasaron a disposición judicial en la Roca.

Esta operación la emprendió Greenpeace con el mayor sigilo y sin avisar a algunos medios locales para que no pudieran darse filtraciones que pudieran entor-

La acotación

Vemaoil deberá sustituir al Vemamagna

La compañía Vemaoil con sede en Gibraltar, es la arrendataria del petrolero Vemamagna, así como de otras cinco embarcaciones más pequeñas, que aunque entre en vigor la nueva normativa comunitaria aplicada a los monocascos, van a seguir navegando dado su pequeño tonelaje, comprendido entre las 2.000 toneladas y las 5.000.

La ley exige que no puedan

cargar crudo ni gasóleo pesado, ni asfáltos los petroleros monocascos mayores de este peso. Por tanto, a Vemaoil, cuando entre la normativa, se le plantea el problema de sustituir al Vemamagna, que deberá cambiarlo, si quiere seguir en esta actividad por un petrolero de doble casco. En cambio, todos los petroleros pequeños que poseen seguirán poniendo en peligro la se-

guridad marítima de los habitantes de la comarca. Capitania Marítima no podrá sancionar ni inspeccionar a estos buques, puesto nunca abandonan lo que los gibraltareños llaman sus aguas territoriales. Lo que sí deberían inspeccionar son las gabarras de gibunco, que todos los días cargan varias veces gasóleo pesado en la refinería de Cepsa.